



MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA

DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE

DE

BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

(Miércoles 5 de Septiembre del año 2012; 6:15h. de la tarde)

Palabras de la Virgen María para toda la Humanidad.

La Virgen María:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

La mano del Señor cae sobre vosotros, no sintáis miedo ni reparo, abrid vuestros corazones a la mano del Señor, para que todos podáis ser guiados por el camino de la luz. Pues, entregaros en las manos de María como aquéllos que entregan un ramo de flores a su madre, pues así, haced de vuestros corazones un ramillete y ponedlos a los pies de María, que María os presentará delante del Señor.

Por eso, María está aquí por mandato del Señor, porque quiere la conversión de todos los pecadores. Para que todos podáis caminar por el camino de la luz, abandonaos en las manos de María.

Benditos aquéllos que en medio de la tormenta han oído mi voz.

Benditos aquéllos que en medio de la tormenta han sabido caminar firmes y seguros por el camino de la luz.

Benditos aquéllos que ponen su corazón a los pies de la Madre.

María está aquí, llena de llagas, con el Corazón dolorido por los pecados que el hombre está cometiendo hacia el Señor.

Sí, hijos míos ¡cómo se burlan los hombres del Señor! ¡ cómo se retiran de su camino! ¡ cómo venden su alma al mal, para enriquecerse aquí en la tierra!

Hijos míos, que estáis aquí en la oración y en el sacrificio, seguid alimentando esta fuente, tened humildad que ya llegarán esos tiempos donde no podáis caminar por la multitud que llegue a esta fuente de luz.

Sí, hijos míos, el Señor os está preparando, María viene avisando de aquéllo que os puede perjudicar, pues sí hijos míos, os está avisando que en España habrá enfrentamientos, habrá un foco de hambre, habrá focos de epidemias donde las manos del hombre por mucho que quieran trabajar no



podrán llevarlo a su fin, solamente las manos del Señor. Por eso, aún estáis a tiempo. Poneos en el mandato del Señor, que el Señor os está llamando, el Señor os está ordenando, el Señor manda paz a través de vuestros corazones a todos los rincones de la tierra.

Hoy estamos aquí reunidos, por los miles de almas que vienen buscando la luz, buscando el perdón. Cada día van creciendo más y más hijos míos, porque el hombre sin estar preparado vuela, buscando la luz, buscando el perdón y la misericordia. ¡Son tantos y tantos! pero hay tantos que sin estar preparados abandonan la tierra y están errantes buscando la luz y el perdón, aclamando como animales salvajes el perdón del Señor.

Por eso, hijos míos, dad crédito a mis Palabras, dad esa voz de alerta a vuestros hermanos, hacedles ver que aquí no es una fuente material sino una fuente espiritual donde se alimenta el espíritu, donde vienen las almas buscando la luz y el perdón, vosotros sois ese puente, que une el camino espiritual del Señor.

Por eso, difundid estos mensajes por todos los rincones de la tierra, hablad que Dios existe, que Dios está por encima de todo. SÍ, hijos míos, no sintáis reparo de aquéllos que se burlan de vosotros, no apartaos de este camino, porque aquéllos os señalarán con el dedo. Sed humildes pero sed fuertes en el camino espiritual, sed claros en ese camino que María pone delante de vosotros.

No hagáis oídos a esos falsos profetas, porque como vosotros llegáis aquí, ellos están entre vosotros y os quieren arrastrar y os quieren confundir del camino espiritual al camino material. No hagáis oídos, no os dejéis arrastrar por esos caminos materiales, no esperéis la recompensa aquí en la tierra sino esperad esa recompensa cuando lleguéis delante del Señor, que el Señor no tenga que señalaros con el dedo, no tenga que apartaros del camino de la luz, para pagar aquéllo que estáis cometiendo aquí en la tierra sino que el Señor ponga su mano sobre vosotros y orgulloso de vuestra labor y de vuestros trabajos, el Señor os empujará y os guiará a su mesa.

Sí, hijos míos, están llegando malos momentos tanto para España como para tantos y tantos países como se verán afectados por el hambre, por la guerra, por las epidemias.

Sí, hijos míos, pero a través de la oración vosotros tenéis fuerza para cambiar esos momentos de tristeza, de dolor, de angustia a través del sacrificio, a través de la humildad, a través de que la luz alumbre en vuestros corazones.

Por eso, hijos míos, estáis aquí en la oración y en el sacrificio.



Estáis pidiendo por varios enfermos, tened fe, porque el Señor pondrá su mano sobre ellos. Estáis pidiendo por aquéllos seres queridos que ya van camino del Señor, que ya están a los pies del Padre, que están aquí a través de vosotros, están aquí para fortaleceros y daros fuerza para seguir, por mandato del Señor, ellos vienen a protegeros, sí, ellos, ellos os hablan, ellos os acarician, ellos están aquí para fortalecer vuestros corazones, pero sois tan pequeñitos ante esta fuente de luz que no tenéis oídos para oír, que no tenéis, no sois tan sensibles para sentir su manos sobre vuestros hombros, pero sí, en verdad os digo que ellos están aquí con vosotros.

Sí, hijos míos, como esos rayos de sol que caen sobre la tierra, pues así vienen a fortaleceros y a daros paz, a daros ese amor verdadero, porque aquí, a los pies del Padre ya no hay esa ira ni esa soberbia, ya no hay ese interés material, ya no hay... solamente hay amor, luz y esa paz llena de amor que el Señor derrama sobre todos sus hijos.

Sí, hijos míos, hoy estáis aquí porque son miles las almas que vienen buscando la misericordia del Señor, vienen aclamando el perdón y la misericordia, vienen arrastrando como cadenas, los pecados que les atan aquí en la tierra, están aquí y hoy volarán como manadas de palomas a los pies del Padre.

Sí, hijos míos, María, está aquí llena de Gracia para derramarla a estos corazones grandes y humildes ¿De qué sirve hijos míos, si María derrama paz, amor, os alumbra con la luz, si cuando llegáis a vuestros hogares, la soberbia y la ira se apodera de vosotros? ¿De qué sirve hijos míos, esos alimentos que María deposita en vuestros corazones, si tenéis el corazón cerrado?

Sí, hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario, llegará ese día que como copos de nieve, caerán pétalos de flores sobre vosotros, derramará María en este Santo Lugar esos dones que muchos de vosotros estáis esperando.

Sed humildes, que con la humildad podréis lograr todo aquello que esté en manos del Señor, cambiar la naturaleza, aplacar el corazón de los fuertes, de esos que están llenos de ira y de soberbia.

Sí, hijos míos, por eso, caminad por el camino del Señor.

Apartaos de todo aquello que os ata aquí en la tierra, caminad por el camino de la verdad. Habladle a los pastores de la Iglesia que Dios existe, que los pastores de la Iglesia se están desviando del camino del Señor, hay varios caminos y algunos pastores caminan por ese camino verdadero, pero hay otros que extienden sus manos, esperando la recompensa aquí en la



tierra, que viven en el pecado. Sí, hijos míos, dadles a leer estos mensajes para que ellos se den cuenta del camino que llevan, de ese camino material que hace que muchos de ellos se desvíen del camino verdadero.

Pedid por esos gobernantes que solamente buscan la riqueza y el poder, que se sacrifiquen por aquéllos que pasan hambre, que sepan repartir la riqueza en aquéllos que sufren, en aquéllos que caminan día a día en la angustia y en el dolor, si hijos míos, dádselos a leer para que ellos vean cuales son sus fallos, para que ellos comprendan cual es el camino verdadero a seguir para salvar a la Humanidad, para que esos focos de guerra no se levanten, para que esas epidemias no lleguen a su fin, para que las aguas no estén contaminadas, para que las aguas del mar no se levanten y bramen como animales salvajes. Sí, hijos míos, haced que estos mensajes lleguen a todos aquéllos que tengan poder, a todos aquéllos que caminan en la oscuridad, en aquéllos padres que no quieren hacer oídos a la Palabra del Señor.

Sí hijos míos, por eso, seguid con el Santo Rosario.

Hijos míos, que estáis aquí presentes, este humilde rebaño que vienen a la oración y al sacrificio, que se multiplique en este Santo Lugar, pero cuando lleguen esos momentos, dad crédito de mis palabras, divulgadlos por todos los rincones de la tierra.

Y ahora alumbrados por la Luz del Espíritu Santo, Mi Hijo Amado aquí presente, extiende sus manos para haceros la señal, ya que todos sois cristianos, ya que todos lleváis la semilla del Señor en vuestros corazones. María llena de Gracia derrama sobre vosotros, la Luz, la Gracia de Dios, para que cuando salgáis de este Santo Lugar, aquellos hermanos que os encontréis en el camino, os vean llenos y satisfechos de estos dones que María trae para vosotros.

Tened fe, tened fe y todo aquéllo que le estáis pidiendo a María en estos momentos y a la Luz del Espíritu Santo que cae sobre vosotros. Levantad las armas, que son las armas que tenéis para combatir el mal, para que el mal se separe de vosotros, para que el mal no os pueda atacar, presentadle las armas. Cuando el mal llegue a vosotros a confundiros, sed fuertes y valientes, invítadle a la oración, sí hijos míos, sacad las armas y habladle de lo que María os está pidiendo, veréis que si no va en nombre del Señor se retirará de vosotros, porque al mal no podéis presentarle las armas que María está protegiendo en esta fuente de luz.

Sí, hijos míos, ahora seguid con el Santo Rosario, Yo estaré aquí hasta el último momento. Por eso, María, siempre que busquéis apoyo porque estéis llenos de angustia y de dolor, aunque la materia no esté aquí,



llegad aquí a este Santo Lugar, inclinaros y hablad con María porque Ella os está esperando aquí sobre este tronco.

Sí, hijos míos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

La Paz del Señor derramada en este Santo Lugar, no pisadla con vuestros pecados sino dejadla que crezca y se multiplique para todos los corazones que llegan buscando la misericordia y el perdón.

Sí, hijos míos, por cada uno de vosotros, esta tarde han bajado cientos para fortaleceros. Todos aquéllos que compartieron el pan de cada día, ellos están aquí porque hoy es un gran día para el Señor, sí hijos míos.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós.

Pag.web: <http://www.mensajesvirgenmaria.com>

SANTO ROSARIO COMUNITARIO:

Todos los miércoles.....6:15h de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar.....8:15h.

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h.